

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
PERÚ FACULTAD DE EDUCACIÓN



El proceso de adaptación en niños y niñas en Educación Inicial

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORA:

CAROLINA STHEFANIE QUEZADA MIRANDA

ASESORA:

LITA GIANNINA BUSTAMANTE OLIVA

Lima, noviembre, 2019

Resumen

El título de la tesina es “El proceso de adaptación escolar en niñas y niños de Educación Inicial”. El tema de la investigación aborda el proceso de adaptación al inicio de la escolaridad de niñas y niños de educación inicial el cual está incluido en la línea de investigación “Educación y desarrollo infantil”. La pregunta de investigación se basa en ¿cuáles son las características que influyen en el proceso de adaptación en niños y niñas del primer y segundo ciclo en educación inicial? Como objetivo general, la presente investigación busca comprender la importancia de la adaptación de los niños y niñas a inicio de la escolarización. De este objetivo se desprenden los dos objetivos específicos, el primero de ellos aborda el describir las características del desarrollo infantil temprano y, el segundo, conceptualizar el proceso de adaptación y el rol del docente de los niños en la educación inicial.

PALABRAS CLAVE: DESARROLLO INFANTIL, DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL, APEGO, ADAPTACIÓN ESCOLAR, ROL DOCENTE

Agradecimientos

Agradezco a Dios por derramar tantas bendiciones sobre mi vida y por cumplir los anhelos de mi corazón. A mi mamá, quien me apoyo en todo este proceso, alentándome cada día. Por su fuerza increíble, por brindarme una carrera universitaria, por ser una mamá y mujer que ha ganado todas las batallas que se han presentado en su vida, esto es para ti, mi guerrera. A mi hermana, mi compañera de risas, vida y estudios, gracias por tus consejos y por creer en mí. A Gonzalo, por su apoyo incondicional en los momentos más difíciles de mi vida, por su amor, paciencia y comprensión. A Matías, mi pequeño sobrino que cada día más me sorprende con su carisma e inteligencia. A Salvador, el niño que se ganó mi corazón en mi primera experiencia como docente, la increíble conexión que tuvimos hizo que me interesara por el proceso de adaptación. Gracias Salva, tú fuiste mi maestro y mi principal referente para esta investigación, siempre te llevaré presente en mi corazón.

ÍNDICE

Introducción	v
1. Desarrollo infantil temprano	1
1.1 Características de desarrollo infantil temprano	1
1.2 El desarrollo social y emocional en la primera infancia	3
<i>1.2.1 Importancia del desarrollo emocional desde el nacimiento</i>	4
<i>1.2.2 Vínculo con la madre/padre/cuidador</i>	5
1.3 El apego	6
<i>1.3.1 Tipos de apego</i>	8
<i>1.3.2 Función del apego</i>	9
<i>1.3.3 El apego seguro como vínculo afectivo</i>	11
1.4 Las primeras interacciones sociales y el apego seguro	12
2. El proceso de adaptación en educación inicial	13
2.1 Definición del proceso de adaptación escolar	13
2.2 Dificultades para lograr una buena adaptación escolar	15
2.3 Características del proceso de adaptación escolar deseable	18
2.4 El rol docente en el proceso de adaptación en la escuela	21
<i>2.4.1 Importancia del rol del docente</i>	21
<i>2.4.2 Función del docente en el transcurso de la adaptación en la escuela</i>	23
<i>2.4.3 Intervención del docente en el periodo de adaptación</i>	24
Conclusiones	
Referencias bibliográficas	

INTRODUCCIÓN

Una de las experiencias fundamentales en la vida del infante es el desplazamiento desde el seno familiar hacia su inserción al ámbito educativo, debido a que pasan a una etapa nueva en la cual se busca lograr un desarrollo integral conforme a su crecimiento, para ello deben de acoplarse a ciertos cambios que se generan en su vida en este periodo escolar, uno de los más importantes es la adaptación a un espacio desconocido para ellos, la escuela.

El interés de iniciar la presente investigación se inició a través de una experiencia personal como docente de aula con niños de dos años. Se vio la necesidad de conocer a mayor profundidad el proceso de adaptación y cuáles eran sus principales características, de manera que este conocimiento ayude a comprender el proceso que pasa el niño cuando se adapta a la escuela y debe dejar su primer medio de socialización que es la familia. La adaptación permite que el niño se acople a la rutina escolar y se sienta cómodo con la escuela, el docente y sus pares.

Con respecto a los antecedentes de estudio sobre el presente tema de investigación, se ha seleccionado tres los cuales son tres tesis que se relacionan con el desarrollo infantil del niño y la adaptación escolar. El primero de ellos es una tesis que se presenta para optar el título de licenciada de educación inicial de María Gracia Chipana Salazar (2016), la cual se titula “Intervención de los docentes en el proceso de adaptación del niño con necesidades educativas especiales a un aula regular de Educación Inicial en cuatro Instituciones del distrito de Cercado de Lima” en esta tesis se puede observar que si bien es cierto se enfoca en niños con necesidades educativas especiales, se habla del proceso de adaptación en un

aula regular en la primera infancia. El segundo, es una tesis que se presenta para optar al título doctoral de Encarnación Sánchez Rodríguez (2007), la cual se titula “el periodo de adaptación a la escuela infantil” en esta tesis doctoral se rescata la importancia del proceso de adaptación dentro del nido y las diferentes características que se desprenden de él. Por último, el tercero es una tesis que se presenta para optar al título de licenciada en preescolar de Isabel Cristina García Atehortua (2010), la cual lleva por título “procesos de adaptación de los niños de temprana edad en la institución educativa mañanitas” en la cual se habla sobre la importancia del desarrollo socioemocional, el apego y su relación con el proceso de adaptación escolar en niños de preescolar. Las tesis mencionadas anteriormente aportaron al presente trabajo de investigación en la importancia del proceso de adaptación.

Se considera que son dos los principales problemas observados, el primero se basa en el desconocimiento y la poca relevancia del proceso de adaptación por parte de las docentes y, el segundo, se refiere a los vínculos que generan los niños en relación con sus cuidadores, los cuales pueden afectar, de cierta forma, al proceso de adaptación en el contexto escolar. Por un lado, se percibe que algunas de las docentes del nivel inicial no consideran que el transcurso de la adaptación es una prioridad que permite que el niño se desarrolle normalmente en la escuela sin ningún malestar. Sin embargo, es necesario que la docente comprenda la importancia de la adaptación y la trascendencia que implicaría su rol en el aula para favorecer este periodo en el infante.

Por otro lado, los vínculos no saludables que se generan entre los niños y las figuras importantes en su desarrollo infantil, en diversos casos, suelen ser uno de los principales obstáculos por los cuales los niños aplazan su proceso de adaptación, ya que no logran establecer vínculos de confianza con su maestra, debido a la falta de un apego seguro, siendo la condición necesaria que garantice un proceso de adaptación adecuado. En conclusión, luego de registrar y describir anteriormente los dos principales problemas que se consideran importantes para iniciar la presente investigación se procederá a la redacción de la tesina respondiendo a la interrogante de la pregunta ¿Cuáles son las características que influyen en el proceso de adaptación en niños y niñas del primer y segundo ciclo en Educación inicial? El objetivo general es comprender la importancia de la adaptación de los niños y niñas a inicio de la escolarización, de este se desprende dos objetivos específicos los cuales son describir las características del desarrollo infantil temprano y conceptualizar el proceso de adaptación y el rol del docente de los niños en la educación Inicial.

El enfoque de la tesina es cualitativo y el método es documental. Por un lado, el objetivo principal de la investigación cualitativa es priorizar la observación al entorno para la realización del estudio. La investigación cualitativa pretende que sea más relevante el concepto más importante de lo que suscita sin la necesidad de interpretarlos como términos de motivos (Monje, 2011). Por otro lado, el método documental se basa primordialmente en el estudio de documentos que permitan conocer una realidad determinada. Dulzaides y Molina (2004) mencionan la relevancia de describir el documento con el cual se trabajaría ya que permite que se ahonde más sobre el tema y se puedan conceptualizar las nociones a abordar.

Por último, los capítulos desarrollados en el presente trabajo de investigación son dos: desarrollo infantil temprano y el proceso de adaptación escolar en educación inicial. El primer capítulo ahondará en el desarrollo infantil temprano y sus características, así como también cómo el desarrollo social y emocional son fundamentales para que se logre un apego seguro y el infante pueda establecer sus primeras interacciones sociales. El segundo capítulo abordará la adaptación escolar del niño, las dificultades que se encuentran en este periodo, así como también las características de una buena adaptación escolar y cómo el docente influye de manera significativa en la incorporación del niño en la escuela.



CAPÍTULO 1

Desarrollo infantil temprano

El desarrollo infantil temprano (DIT) conforma una etapa valiosa para la vida del ser humano ya que se forman los aspectos primordiales como el desarrollo cognitivo, social, emocional, físico y de lenguaje y habla. Tal y como señala Irwin, Siddiqi y Hertzman (2007) “El desarrollo temprano saludable en lo físico, socioemocional y lingüístico-cognitivo es fundamental para alcanzar el éxito y la felicidad no solo durante la infancia sino a lo largo de toda la vida” (p.15). Por lo tanto, se puede afirmar que el desarrollo infantil es parte de un proceso en el cual el ser humano desarrolla diversas capacidades las cuales perduran hasta la adultez.

1. Desarrollo infantil temprano

La correcta estimulación e intervención en los aspectos señalados anteriormente permiten que el desarrollo de la persona sea integral y puedan lograr los objetivos que se plantean a lo largo de su vida de manera oportuna y con resultados satisfactorios. No obstante, la presencia de una persona la cual tenga como función velar por la atención, el cuidado necesario y sea responsable del niño es fundamental para que este pueda desarrollar sus potencialidades físicas y mentales. Tal y como lo señala Pérez, Rizzoli, Cuevas y Reyes (2017) El vínculo afectivo en la infancia temprana es fundamental para que se realicen las conexiones neuronales necesarias. Por lo tanto, es importante que en esta etapa se promueva una adecuada atención al infante que permita que este proceso se lleve a cabo y así formar personas con un óptimo desarrollo.

1.1 Características del desarrollo infantil temprano

Por un lado, el desarrollo infantil es una fase multidimensional, integral y de progreso constante la cual se desarrolla desde el embarazo hasta los cinco años ya que desarrollan aspectos que son primordiales a lo largo de la vida del infante, tal y como se señaló en párrafos anteriores. En primer lugar, es multidimensional, debido a que en el desarrollo interfieren distintos aspectos tales como lo social, emocional, cognitivo, físico y, de habla y lenguaje, además de ello, lo relacionado a su salud, alimentación, cuidado y los vínculos afectivos que forman en la niñez (Puche, Orozco, Orozco, Correa, 2009). En segundo lugar, es integral debido a que hace posible la formación del niño en todos los aspectos ya mencionados, con lo cual permitirá que el infante sea autónomo y capaz de realizarse en la sociedad. Tal y como señala Mustard, Young y Manrique (2013) “este primer periodo de la vida, sustantivo, importante y decisivo en muchos sentidos, del cual depende lo que ocurre con el ser humano en sus años posteriores, tiene que ser abordado de manera integrada e integral” (p. 106). Por lo tanto, es válido afirmar que el desarrollo temprano del infante al ser integral permitirá que el niño consiga ser un ente capaz en todas las etapas de su existencia. Por último, es de progreso constante ya que el niño no evoluciona en todos los aspectos del desarrollo infantil al mismo tiempo en un solo año, sino que mientras el niño crece, estos se desarrollan de manera integral.

Por otro lado, la madre, el padre o el cuidador deberá prestar atención en toda esta primera etapa del niño ya que es importante y determinante para lo largo de su vida. Por lo tanto, si existe alguna complicación en algún aspecto como cognitivo, emocional, social, de habla y lenguaje o físico, será derivado para su diagnóstico y que este no interfiera de manera negativa en el desarrollo del niño. Figueiras, Nevez de Souza, Rios y Benguigui (2011) afirman que:

Los padres cumplen un papel de suma importancia en el contexto de la vigilancia del desarrollo. En general, existe consenso de que los padres son buenos observadores y detectores certeros de las deficiencias observadas en sus hijos, mostrando una alta sensibilidad y especificidad y su opinión tiene un buen valor predictivo en la detección de problemas de desarrollo (p.5).

Por lo tanto, es importante garantizar que existirá la presencia de un cuidador que sea responsable del desarrollo correcto del niño en cuestión.

En síntesis, las características ya mencionadas del desarrollo infantil permiten que el niño sea capaz para responder sus propias necesidades y las de su entorno tomando en cuenta el contexto en el que vive y sus condiciones (Figueiras, Nevez de Souza, Rios y Benguigui, 2011).

1.2 El desarrollo social y emocional en la primera infancia

El desarrollo social y emocional en la primera infancia es uno de los aspectos con más importancia del desarrollo infantil temprano debido a que es parte fundamental del posicionamiento del individuo en la sociedad y es el aspecto en el que se involucran los distintos aspectos del desarrollo en el proceso de relacionarse con otros. Singleton & Shulman (2013) afirman que “a child must be interested in socializing and communicating with others to be an effective communicator” (p. 35)¹ Por lo tanto, se puede afirmar que cuando el niño se inmersa en la sociedad se convierte en un sujeto comunicativo con sus pares. Por otro lado, el desarrollo socioemocional comienza desde los primeros meses del niño, inclusive desde que nace el infante ya que responde a estímulos de su entorno, tal y como afirma Irwin et al. (2007):

Los bebés están muy bien equipados para responder al entorno social, sobre todo ante los rostros, las voces y olores del ser humano. El recién nacido voltea la cabeza hacia su madre cuando le habla y la reconoce por el olor (p. 39).

Por lo tanto, el ser humano es capaz de realizar distintas interacciones sociales con su primer cuidador, con el cual se desarrolla en primera instancia tanto en el aspecto social como en el emocional.

Además, mientras progresa en su proceso evolutivo, la capacidad de los niños para relacionarse amicalmente con sus pares depende de sus capacidades y

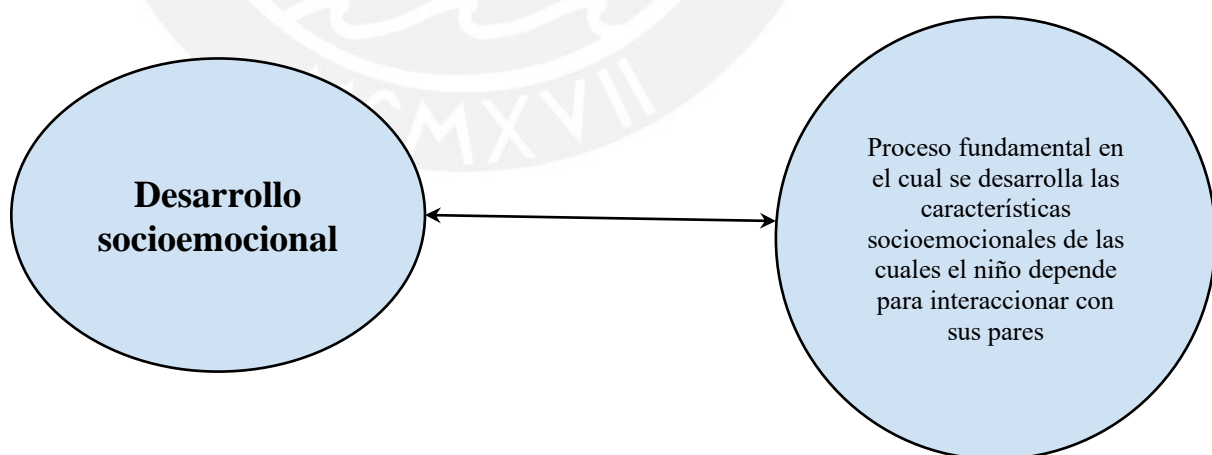
¹ “un niño debe estar interesado en socializar y comunicarse con otros para ser un comunicador eficaz” (Singleton y Shulman, 2013, p. 35) (Traducción propia)

conocimientos los cuales son parte de su desarrollo infantil temprano ya que para lograrlo se relacionan entre sí aspectos como los sociales, emocionales, cognitivos, lingüísticos y físicos, los ya mencionados se interrelacionan al momento de entablar relaciones (Kostelnik, 2009). Es por ello por lo que la relevancia que este tiene este desarrollo en la vida del infante es fundamental y es además un indicador que se ha trabajado conjuntamente todos los aspectos del desarrollo para que así el niño logre desarrollarse socioemocionalmente.

Sin embargo, para lograr que responda a estímulos sociales desde los primeros meses hasta el continuo desarrollo de sus habilidades sociales, es completamente necesario que el cuidador vigile este proceso para que se desarrolle con total normalidad y, además, para facilitarle las estrategias necesarias que ayuden al niño a socializar con sus pares de manera oportuna y eficaz (Kostelnik, 2009).

En resumen, el desarrollo emocional y social trabaja juntamente con los diversos aspectos del desarrollo infantil temprano, los cuales permiten al niño interaccionar socialmente con sus pares. Además, tiene como orientador al cuidador quien velará por retribuir estrategias al infante para que este pueda desarrollarse en esos aspectos de su proceso evolutivo.

FIGURA N°1: Concepto sobre el desarrollo socioemocional



(Elaboración propia)

1.2.1 Importancia del desarrollo emocional desde el nacimiento

El desarrollo emocional es parte del desarrollo infantil temprano y sin duda es esencial en la vida del niño ya que es un aspecto en el cual el infante desarrolla su empatía y logra

comprender tanto sus emociones como las emociones de sus pares es por ello por lo que se debe de trabajar de manera oportuna y en los primeros años de vida. Armus, Duhalde, Oliver y Woscoboinik (2012) y Kostelnik (2009) coinciden en que las emociones comienzan desde el inicio de la vida ya que el infante también expresa lo que siente aún si es que no logra expresarse de manera verbal lo hace con llantos, sonrisas y diversos gestos que permiten que el cuidador entienda lo que está sucediendo, es por ello que es necesario que el responsable del niño comprenda que es lo que desea manifestarle el infante.

Por un lado, tal y como se mencionó en líneas anteriores, la presencia de un responsable ya sea la madre, el padre o el cuidador, es fundamental para que se garantice un óptimo desarrollo emocional en el niño ya que el cuidador será parte de este proceso en primera instancia debido a que es el que tiene el primer contacto con el infante desde que nace. Armus et al. (2012) mencionan que desde que el niño nace es capaz de relacionarse en el aspecto social, sin embargo, es importante que exista un cuidador con el que pueda establecerse socialmente. Es decir, es necesario que el cuidador se encuentre presente en el desarrollo emocional del niño y que sirva como modelo correcto de imitación para el infante.

Por otro lado, la importancia de un vínculo sano con el cuidador del niño y un contexto propiciador que permita un correcto desarrollo emocional es indispensable para que este proceso se lleve a cabo. Armus et al. (2012) afirman que “El sostén emocional se da en el marco de un vínculo estable, un vínculo de apego, con los cuidadores primarios. Este vínculo se establece desde el momento del nacimiento y permite construir un lazo emocional íntimo con ellos” (p. 11). Es decir, el niño puede desarrollarse correctamente en el aspecto emocional si el vínculo afectivo con sus cuidadores es óptimo.

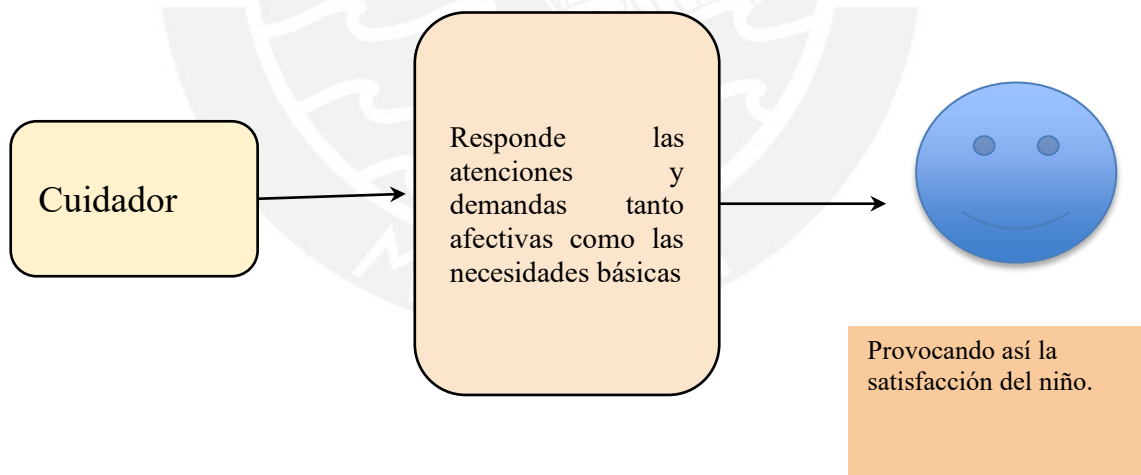
1.2.2 Vínculo con la madre/padre/cuidador

El vínculo con la madre, el padre o el cuidador es fundamental para el desarrollo emocional del niño, tal como se describió en párrafos anteriores, este tiene como principal tarea el desarrollo no solo emocional sino integral del niño es por ello por lo que resalta su importancia en relacionarse con el infante de manera positiva y empática. El cuidador es el que responde a las necesidades del niño de manera afectiva e instintiva desde su nacimiento y logra suplir lo que este necesite ya sea en cuestión de salud, alimentación, protección, etc. Cerutti (2015) afirma que “se destaca que el niño no tiene intención de producir efectos en sus interlocutores, pero lo hacen con sus reacciones, movimientos y manifestación de sus

necesidades” (p. 23). Es decir, a pesar de que ellos aún no tienen la capacidad de comunicarse con la madre, el padre o el cuidador, expresan sus emociones y sí causan efecto en ellos ya que puede ser reacción de una necesidad. Siguiendo la misma línea, Da Silva y Tuleski (2014) e Irwin et al. (2007) coinciden en que las expresiones emocionales que demuestran los niños cuando se sienten inconformes o cuando demandan alguna necesidad básica son satisfechas por los cuidadores debido a que se encuentran vinculados con ellos afectivamente es por ello por lo que muestran el interés por el cuidado del niño en cuestión a estos aspectos y responden rápidamente ante ello.

Estas prácticas de cuidado son las que relacionan significativamente a los cuidadores y al infante ya que forman una relación que es más importante que una filiación biológica debido a que el infante lo procesa como una respuesta elocuente a sus necesidades. Tal y como afirma Cerutti (2015) “favorecen la comunicación entre el niño y sus cuidadores, al generar intercambios significativos y enriquecedores que inciden en el desarrollo cognitivo y emocional” (p.14). Es por ello por lo que es importante que se trabajen aquellos vínculos entre el cuidador y el niño para se garantice un lazo afectivo entre ellos.

FIGURA N°2: Función del cuidador principal en la vida del niño



(Elaboración propia)

1.3 El apego

El apego se define como el vínculo afectivo que se genera con el primer cuidador, generalmente es la madre, sin embargo, en algunas situaciones es el padre o la persona que se encarga de los cuidados principales del niño. El primer autor que trabajó la teoría del apego

fue el psicoanalista y psicólogo John Bowlby, el cual afirmaba que “The influence that parents have on the pattern of caring that their children develop starts very early” (Bowlby, 1998, p. 15)². En otras palabras, es importante que el niño establezca una relación afectiva y segura con sus padres o primeros cuidadores debido a que así logra desarrollarse óptimamente en un ambiente seguro.

Este vínculo afectivo se forma a partir del primer año de vida y es importante y decisivo para el ser humano ya que permite un correcto desarrollo emocional y cognitivo a lo largo de su vida. Chamorro (2012) afirma que “El conocimiento del apego cada vez adquiere mayor importancia, debido a que desempeña un rol clave en el desarrollo mental (cognitivo y emocional) del niño, especialmente en los años críticos de la primera infancia” (p. 200). Por lo tanto, se considera al apego como importante y decisivo para un óptimo desarrollo infantil en la vida del infante.

Con respecto a las condiciones en las que se debe de realizar el apego, se sugiere que se realice en un contexto el cual sea propicio para que el niño pueda desarrollarse tanto a nivel cognitivo como emocional ya que así su salud mental no se verá afectada. Si el apego no se realiza en óptimas condiciones puede desencadenar diversos problemas conductuales que serán parte de la vida del niño hasta cuando sea mayor, esto es un indicio de diversas anomalías psiquiátricas que se presentan en la adultez en las personas que no han tenido un buen desarrollo del apego (Chamorro, 2012).

Además, el apego no es indiferente al pasar de los años ya que mientras la persona va creciendo y relacionándose socialmente con otros, va generando diversas clases de apego con diferentes personas que son cercanas a ella. Moneta (2014) y Eyra (2007) plantean que el apego no acaba en el primer año del niño debido a que será importante para las relaciones que genere el ser humano en toda su vida ya que el apego también se puede entender como una acción de protección hacia el otro. Ello se puede observar en todo tipo de relaciones: amicales, de pareja, familiares, etc. y en todas las edades desde la infancia hasta la vejez.

Moneta (2014) y Eyra (2007) señalan que el apego es sin duda una muestra de la necesidad que tienen los seres humanos para desarrollar nexos afectivos hacia las personas que se consideran como significativas en la vida de cada uno, estos no solo son los padres

²“La influencia que los padres tienen sobre el patrón de cuidar que sus hijos empiecen a desarrollar desde muy temprano” (Bowlby, 1998, p. 15) (Traducción propia)

sino también los hermanos, primos, tíos, amigos, parejas, maestros, etc. con los que se han constituido lazos duraderos.

Sin embargo, la ausencia de apego tiene una connotación negativa para la persona ya que dificulta su desarrollo emocional y es propenso a que tenga problemas para vincularse socialmente con sus pares.

Sabemos que si un niño o niña no ha tenido la posibilidad de establecer un apego primario o selectivo de calidad en el curso de su primer año o en el máximo de los dos primeros años de vida, él o ella tendrán siempre lagunas en el ámbito de sus comportamientos sociales que podrán dañar gravemente sus capacidades para vincularse positivamente con los demás, así como para obtener buenos resultados en los procesos de aprendizaje, especialmente en el ámbito escolar (Barudy y Dantagnan, 2005, p. 168).

Por lo tanto, el niño o la niña que tenga una ausencia de apego en el desarrollo de su infancia temprana tendrá problemas con los cuales lidiará no solo en la niñez, sino que también estarán presentes en la adultez.

FIGURA N°3: El apego y su importancia en el desarrollo infantil



(Fuente: Elaboración propia)

1.3.1 Función del apego

El apego es trascendental en el niño con respecto a su desarrollo socioemocional, es por ello por lo que las funciones de este se vinculan a la evolución de ese aspecto en el infante. En primer lugar, el apego permite que se genere la seguridad emocional en el niño ya que se vincula afectiva y positivamente con él. Sanchis (2008) afirma que “entendemos que un sistema de apego alcanza el objetivo cuando ofrece seguridad al niño” (p. 17). Por lo tanto, la seguridad emocional es importante para el infante ya que le permite ser capaz de regular sus emociones y desenvolverse ante la sociedad de manera empática con sus pares.

En segundo lugar, el apego también cumple una función de supervivencia ya que el niño ante situaciones de peligro o de un suceso que les parece extraño activan esta conducta. Eyra (2007), Garrido Rojas (2006) y Barudury y Dantagnan (2005) plantean que el niño cuando se siente amenazado por personas, sonidos, lugares extraños requieren que el cuidador se encuentre físicamente cerca a ellos para que así se puedan sentir protegidos. Además de ello, también sienten la necesidad de tener cerca de su figura de apego cuando tienen hambre, enfermedad, sueño. Es esencial que el niño tenga a su figura de apego en la primera infancia cerca de él cuando este la necesite. Garrido Rojas (2006) afirma que “es importante que el niño pueda depender de sus figuras de apego y que éstas puedan contener y proteger al niño cuando lo necesita” (p. 494). Por lo tanto, cuando el niño se sienta intimidado con algún estímulo adverso, el cuidador debe de estar presente para recurrir al infante y así este se sienta protegido y salvaguardado.

1.3.2 Tipos de apego

Dado que no existe sólo una connotación que explique el vínculo que se genera entre el cuidador y el niño, el apego se desglosa en los tres tipos importantes los cuales han sido estudiados por Bowlby y ellos son el apego seguro, el apego ambivalente y, por último, el apego evitativo, los cuales se describirán en líneas posteriores.

En primer lugar, el apego seguro se define como un lazo afectivo sano en el que prevalece la confianza y la incondicionalidad del primer cuidador y el niño, el cual este último reconoce a su cuidador como fuente de protección. Por un lado, “La teoría del apego en un enfoque actual nos permite asegurar que un apego seguro con un cuidador estable y

continuo puede asegurar un adecuado desarrollo cognitivo y mental del niño que llegará a ser adulto” (Moneta, 2014, p. 266). Por lo tanto, se puede considerar que el apego es importante y fundamental para los procesos cognitivos del niño el cual lo acompañará desde la infancia hasta la vejez.

Por otro lado, en cuestión a la importancia que tiene este en relación con las emociones, Geddes (2006) y Garrido Rojas (2006) concuerdan en que los infantes que forman el apego seguro en el primer año de vida presentan diversas emociones como la confianza, la alegría, la calma, etc. Además de ello, se sienten tranquilos al estar en lugares nuevos ya que tienen una base segura en la cual respaldarse en situaciones de estrés como por ejemplo cuando presentan necesidades básicas: hambre, sed, fatiga, miedo, etc. Por lo cual se sobreentiende que los niños que crecen bajo una base de apego seguro son niños que a pesar de las situaciones en las que se encuentran ya sean estas positivas o negativas, son niños que se respaldan en la base segura que han formado durante el primer año de vida, mostrándose empáticos y la cual es indispensable para el desarrollo de ellos como persona y para su interacción con los otros.

En segundo lugar, el apego ambivalente se presenta en niños que no han tenido una figura constante de la madre, el padre o cuidador por lo cual sus necesidades tanto afectivas como de cuidado han sido desvalidas por estos (Barudy y Dantagnan, 2005). El desencadenante de la falta de atención a las necesidades del niño, referidas en líneas anteriores, es la poca seguridad que tienen estos al momento de explorar su entorno, ya que buscan la presencia de su figura de apego constantemente y cuando esta no está presente se sienten inseguros y muestran sentimientos de miedo constante. En este tipo de apego se muestra una ambivalencia entre el niño y el cuidador ya que cuando este último se hace presente el infante aún se muestran insatisfechos, estando presente la madre, el padre o cuidador del niño, este no se sentirá seguro y, por ende, no se sentirá calmado y con tranquilidad. Barudy y Dantagnan (2005), García (2010) y Early (2007) concuerdan que el niño con apego ambivalente se encuentra inseguro aun cuando está con su cuidador ya que se muestra descontento con sus necesidades afectivas, ello también se hace presente al momento de la exploración de su entorno, además de mostrarse agresivos en la mayoría de los casos.

Por último, se encuentra el apego evitativo, Sanchis (2008) y Early (2007) plantean que

este apego se caracteriza porque los niños no tienen la confianza suficiente con su cuidador y le restan importancia al momento de la separación con su figura de apego, mostrándose esquivos y evasivos. Este tipo de apego se forma debido a que el cuidador en la niñez temprana no responde y niega las necesidades básicas del niño como cuando este último tiene hambre, sueño, fatiga, etc. Por ende, el cuidador pretende que el estado emocional del niño cambie y este último tiene como resultado la inseguridad no sólo en el adulto sino también en sus propias percepciones. Por un lado, en cuestión a la relación con su cuidador, los infantes con apego inseguro no muestran ninguna alteración cuando su cuidador no está presente, como cuando este vuelve a estarlo. García (2010) afirma que “A menudo muestran poco malestar cuando son separados de la madre y por lo general se voltean hacia otro lado y pueden continuar haciendo caso omiso de ellas, aun cuando éstas traten de ganar su atención” (p. 57). Por ello, se puede inferir que los niños no muestran un vínculo afectivo sano con su cuidador, sino que rechazan cualquier tipo de nexo con él evitando y obviando su presencia.

Por otro lado, este tipo de apego puede causar que la cognición del niño se vea afectada ya que no son capaces de complejizar la información y, por ende, no se forman estructuras importantes en el desarrollo cognitivo del niño, tal y como afirma Sanchis (2008) “Las personas con estilo de apego evitativo, rechazan la información que pudiese crear confusión, cerrando sus esquemas a ésta, teniendo estructuras cognitivas rígidas” (p. 29). Por lo tanto, el apego evitativo no solo tiene un efecto adverso en su relación con el cuidador principal, sino que también es fundamental para el óptimo desarrollo infantil temprano ya que tiene un impacto importante en el aspecto intelectual del niño.

1.3.3 El apego seguro como vínculo afectivo

Sin duda el apego seguro es la mejor opción como vínculo afectivo ya que fomenta la base segura de un niño y permite que este pueda crecer con seguridad y autonomía debido a que tiene una base segura en la cual puede desarrollarse correctamente y ser una persona íntegra.

Se enfatiza que la experiencia del niño con sus padres tiene un rol fundamental en la capacidad posterior del niño de establecer vínculos afectivos y que las funciones principales de ellos serían

proporcionar al niño una base segura y, desde allí, animarlos a explorar; es importante que el niño pueda depender de sus figuras de apego y que éstas puedan contener y proteger al niño cuando lo necesita (Garrido-Rojas, 2006, p. 494)

Por lo tanto, es correcto afirmar que los niños necesitan una figura de apego importante en la cual ellos desarrollen capacidades fundamentales para desenvolverse positivamente en el espacio, desarrollar la autonomía, interactuar con sus pares y sentirse contenidos y protegidos cuando lo necesiten.

Asimismo, Geddes (2006) afirma que “la calidad de la relación de apego tiene consecuencias en el modo en que las niñas y los niños aprenden sobre sí mismos y sobre los demás” (p.48). Tomando en cuenta lo afirmado por Geddes, es necesario fomentar el apego seguro como único nexo viable que debe de procurar establecer los cuidadores primarios con los niños. Además de ello, los bebés que tienen como vínculo afectivo el apego seguro se relaciona con sus pares de manera óptima y logran regular sus emociones. Por lo tanto, se establecen correctamente en el aspecto emocional, el cual los ayuda a realizarse como persona de forma integral y con su ámbito más cercano (Irwin et al., 2007).

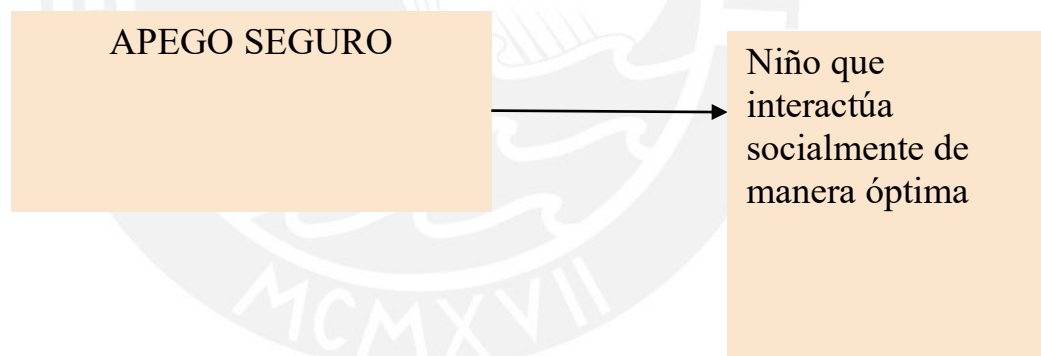
Por un lado, la importancia de este lazo afectivo seguro influye de manera positiva a que el niño establezca relaciones e interacciones sociales de manera óptima y sana a lo largo de su vida. Juárez (2010) señala que una base sólida con la madre, el padre o el cuidador principal se relaciona a la creación de relaciones únicas y óptimas fomentando así una correcta interacción social con sus pares a lo largo de su vida. Por otro lado, es necesario mencionar que un infante que no establezca este lazo afectivo con su cuidador principal tendrá problemas importantes por el resto de su vida. Geddes (2006) y Moneta (2014) plantean que cuando no se desarrolla el apego seguro como vínculo afectivo en el primer año de vida de los niños, estos tienen resultados negativos duraderos como, por ejemplo: daños psicológicos permanentes. Por ende, se debe pretender que el niño logre desarrollar un nexo estable y seguro con su figura de apego.

1.4 Las primeras interacciones sociales y el apego seguro

Por un lado, las primeras interacciones sociales que tiene el niño son con su núcleo familiar, es decir, con la familia inmediata los cuales son: mamá, papá, hermanos, etc. Irwin,

Siddiqi y Hertzman (2007) postulan que “cuando un niño nace se convierte en miembro de un grupo social: una familia que vive en una comunidad, la cual a su vez se ubica dentro de una cultura más amplia” (p. 34) Por lo tanto, se puede relacionar a la familia como un vínculo directo de socialización ya que son las primeras personas que tienen contacto con los niños, ello es importante para el desarrollo de sus primeras intervenciones sociales. Asimismo, dado que el cuidador está presente en esta etapa fundamental para el niño, la cual se caracteriza por ser un periodo de interacción y conocimiento con su entorno, se considera importante priorizar el apego seguro con el cuidador para que el niño se relacione y desarrolle un vínculo saludable en la escuela. Grossman & Waters (2006) afirman que “Attachment theory posits that the quality of the early parent/caregiver-child relationship has the most powerful influence on this development in the child” (p. 102)³. Por lo tanto, la base segura del niño es lo más importante para sus relaciones sociales ya que a partir de los tres años comienza la escolarización del niño y es el momento en el cual él se relaciona con sus pares y desarrolla una postura empática con su entorno.

FIGURA N°4: El apego seguro y la relación con la interacción social del niño



(Fuente: Elaboración propia)

³“La teoría del apego postula que la calidad de la relación temprana padre, cuidador-niño tiene la influencia más poderosa en este desarrollo en el niño” (Grossman y Waters, 2006, p. 102) (Traducción propia)

CAPÍTULO 2

El proceso de adaptación en educación inicial

2.1 DEFINICIÓN DEL PROCESO DE ADAPTACIÓN ESCOLAR

La adaptación, en general, es un proceso en el cual los seres humanos se acoplan a nuevos cambios en su vida como, por ejemplo, a espacios, circunstancias, condiciones etc. Estos cambios generan diversas reacciones trascendentales en las personas ya que forman parte de las experiencias que cada uno de ellos va adquiriendo en su vida. La adaptación, según Fernández y Pinto (1989) “etimológicamente procede del vocablo “adaptare” (“ap.” y “aptare” = acomodar) significado que en su primera acepción y en personas le asigna el Diccionario de la Real Academia: “acomodarse, avenirse a circunstancias, condiciones, etc.” (p. 32). Es decir, la adaptación es sinónimo de habituarse a los cambios que se presenten en la vida cotidiana.

El proceso de adaptación es un periodo en el cual los individuos se adaptan a diversas situaciones que ocurren en la cotidianidad y la reacción a este depende de cada persona ya que el proceso no es similar en todos los individuos. Estos procesos de adaptación ocurren a lo largo de la vida, como, por ejemplo: cuando cambias de un espacio a otro, en este caso, se desarrollará la adaptación escolar, el cual es uno de los primeros procesos de adaptación que suscitan en la vida del niño. El proceso de adaptación escolar surge a partir de que el infante se relaciona con un nuevo espacio como lo es la escuela. En esta, el niño se encuentra con experiencias nuevas debido a que es una etapa en la cual está comenzando a realizar nuevas conexiones y lazos con personas que no están dentro de su círculo familiar. Bejar (2008) señala que “los primeros años de vida son sumamente importantes en el desarrollo del niño ya que es

en esta etapa cuando se desarrolla la identidad personal, se adquieren las capacidades fundamentales y se aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social” (p.6). En otras palabras, en esta etapa de la infancia el niño está siendo visible en la sociedad ya que comienza a adquirir actitudes que promueven la interacción con sus pares.

Por un lado, se debe de tomar en cuenta al niño de forma global, así como lo menciona Sánchez (2007) el cual resalta la importancia de conocer al infante de manera integral y validar sus emociones, gustos y preferencias para que este pueda sentir confianza con el entorno educativo. Por lo que es necesario que el docente identifique las características más relevantes para que trabaje sobre ellas y logre un periodo de adaptación exitoso. Chipana (2016) señala que este proceso escolar es variable y depende de cada niño dado que puede durar unos días, un mes o un bimestre completo. Por lo tanto, se debe de trabajar de acuerdo a las necesidades del niño tomando en cuenta el contexto donde se desarrolla, así como también su personalidad.

Por otro lado, la adaptación escolar es parte de un eje fundamental para lograr los objetivos de enseñanza y aprendizaje con el estudiante, es por ello que es importante que este periodo de adaptación se logre en conjunto de los padres de familia y el plantel educativo ya que ambos son parte de las primeras interacciones sociales del educando. Albornoz (2017) y Bejar (2008) concuerdan que en el periodo de adaptación es sin duda alguna uno de los desafíos más importantes que involucran al niño integralmente y, además, que este debe ser acompañado por el docente y los padres de familia debido a que ellos son parte del primer espacio de interacción social del niño.

Así pues, la adaptación escolar forma parte de uno de los desafíos que se presentan en el contexto educativo en la cual el niño debe de ser observado por el docente de forma integral para que tengan una adaptación exitosa. Además, también es necesario la participación de la familia para que el proceso de adaptación sea el despliegue de un espacio a otro el cual no se generan angustias para él.

2.2 Dificultades para lograr una buena adaptación escolar

Es importante resaltar que en el proceso de adaptación existen dificultades, tal y como señala Grebiel & Niessel (1997) “adaptation to the child's first entry into an institution outside the family (Kindergarten) has often been described as a crisis (p. 9)”⁴. Es decir, el niño cuando siente que se está separando de su núcleo familiar tiene una reacción ante ello que le genera reacciones de rechazo ante la escuela y, por lo tanto, se perjudica en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por consiguiente, estas dificultades deben ser reconocidas al inicio del año escolar para que se establezca un plan de acción sobre ellas y se logre un despliegue correcto entre la familia y el niño hacia la escuela.

Por una parte, los infantes experimentan diversas reacciones por el nuevo lugar al cual asisten regularmente debido a que es un nuevo contexto para ellos, Albornoz (2017) afirma que “el proceso de adaptación del niño al contexto escolar representa en algunos casos un punto de ansiedad y temor, ya que por lo general es en la primera vez que él se separa de su familia” (p. 178). Como se mencionaba en párrafos anteriores, el infante ingresa a la escuela experimentando diversas emociones debido a que es un nuevo contexto en donde se encuentra. García (2010), Bejar (2008) y Albornoz (2017) coinciden en que estas emociones suelen ser de ansiedad, angustia, inseguridad, etc. los cuales se ven reflejados normalmente como rabietas, llantos repentinos, agresividad y en algunos casos, inapetencia a lo largo del día escolar ya que se sienten abandonados por sus figuras de apego en un mundo totalmente desconocido para ellos.

Además de ello, la ausencia de afecto de los cuidadores hacia el infante tiene un impacto negativo en él, debido a que no se siente seguro en socializar en la escuela y, por lo tanto, no logra un correcto despliegue del seno familiar hacia el nuevo espacio en el que se encuentra. Tal como menciona Tzum (2015):

“Las carencias afectivas del entorno del niño tienen efectos negativos a largo plazo al momento de establecer vínculos seguros y estables y de relaciones sociales significativas para el mismo, de

⁴“La adaptación a la primera entrada del niño en una institución fuera de la familia (Kindergarten) a menudo ha sido descrita como una crisis” (Grebbeil & Niessel, 1997, p. 1) (Traducción propia).

manera que entre más carencias tenga mayor será la presencia de patrones inseguros de apego en el niño (p. 44)

En otras palabras, el niño que no se vincula afectivamente de manera sana con su entorno cercano se encuentra propenso a no establecer vínculos sociales en la escuela y, por lo tanto, la adaptación preescolar se afecte en estos casos.

Por otra parte, el núcleo familiar es parte importante de este periodo ya que son los primeros que se han vinculado afectiva y socialmente con el niño tal y como señala García (2010) “El primer y más importante agente de socialización es la familia. La familia es un grupo primario en donde se encuentran vínculos emocionales íntimos, intensos y durables” (p. 79). Además de ello, son los que están introduciendo a este a un nuevo contexto en el que el niño deberá de conocer el espacio y formar nuevos vínculos afectivos para que así logre un correcto proceso de adaptación.

Sin embargo, también existen circunstancias que involucran al núcleo familiar en las dificultades del proceso de adaptación preescolar, entre ellas las que más se repiten son las siguientes: el temor del cuidado del niño en la escuela, la sobreprotección y la angustia por ser la primera vez en la que no se encuentran con el niño en el mismo espacio.

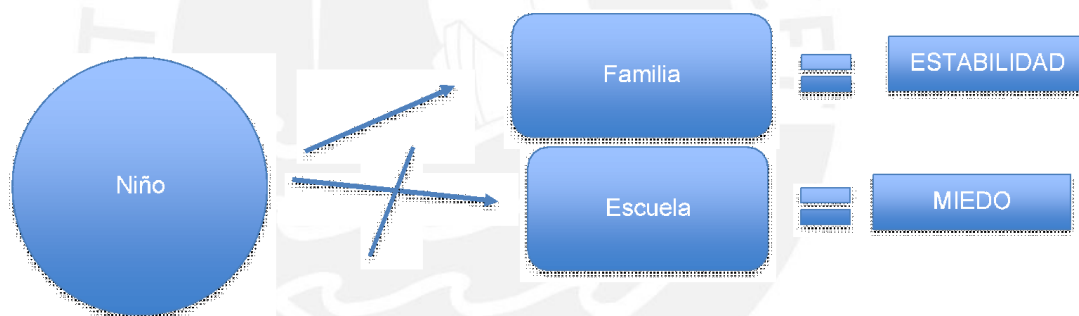
En primer lugar, el temor por el cuidado del niño y la desconfianza de los padres hacia el centro educativo es una realidad que afecta significativamente a la seguridad del niño en el salón, Tzum (2015) señala que los temores de los padres en que el proceso de adaptación sea exitoso y la confianza que le tienen al plantel educativo son, de cierta forma, transmitidos hacia el niño. Por lo tanto, es necesario que los padres de familia a pesar de que se sientan atemorizados por este nuevo proceso por el cual pasan sus menores hijos, se concienticen en tener las mejores expectativas y lo reflejen así delante de los infantes teniendo una actitud positiva y colaborativa en el proceso de adaptación.

En segundo lugar, la sobreprotección del adulto hacia el niño en sus actividades diarias afecta al desarrollo de la autonomía en el niño ya que constantemente está dependiendo de la aprobación del cuidador en la realización de sus actividades cotidianas. Tal y como señala Albornoz (2017) los niños que se encuentran sometidos bajo la sobreprotección de un adulto generan una dependencia exagerada hacia los padres de familia y por lo general, se

caracterizan por ser niños tímidos, inestables angustiados. Por lo tanto, se recomienda que los padres de familia le brinden la confianza necesaria al niño para que este pueda prosperar en la adaptación al contexto educativo.

Por último, en tercer lugar, la angustia que se genera en los padres a partir de que el niño ha dejado el seno familiar para entrar al preescolar y comenzar una etapa de su vida en la cual se desarrollará su autonomía. Según Gómez (2003) la angustia es un sentimiento que la mayoría de padres experimenta cuando sus hijos se encuentran en un nuevo contexto y esta depende de la vivencia personal de cada uno de ellos. Sin embargo, el autor señala que el padre de familia no debe reflejar la inestabilidad de sus emociones debido a que movilizará al niño y la respuesta que este dará será negativa.

FIGURA N°5: REACCIÓN DEL INFANTE EN LOS PRIMEROS DÍAS DE LA ESCOLARIDAD



(Fuente: Elaboración propia)

2.3 Características del proceso de adaptación escolar deseable

Sin duda alguna, el proceso de adaptación es un periodo que demanda tiempo, esfuerzo y dedicación del entorno más cercano del niño para que esta etapa culmine exitosamente. Una adaptación escolar exitosa se caracteriza por la aceptación del niño con el nuevo contexto y el progreso de la vinculación afectiva y social que le permite al educando acoplarse a la escuela. Albornoz (2017) afirma que “Cuando el niño logra adaptarse al contexto escolar, todo va a ser más fácil tanto para el niño, el docente o los padres, ya que le permitirá desenvolverse con mayor facilidad con sus pares y enfrentar situaciones novedosas” (p. 178). Por lo tanto, la adaptación no sólo depende del niño, sino también de la

participación de los docentes y padres de familia es fundamental para que el niño pueda contextualizarse con el espacio.

Primero, con respecto al niño en la adaptación deseable, se busca que este pueda realizar de forma satisfactoria el desprendimiento de su contexto familiar y que conozca que existen nuevos espacios en los cuales él tendrá contacto, en este caso, el primer contacto hacia un nuevo contexto será en la escuela ya que es allí donde formará nuevos vínculos afectivos con la maestra, la cual dentro de la escuela será su referente de cuidado y con sus nuevos compañeros del aula quienes formarán parte del proceso de la enseñanza y con los que desarrollará lazos que son indispensables para su desarrollo socioemocional. Según Tzum (2015) existen dos periodos que son parte de una óptima adaptación por parte del infante, los cuales son la asimilación del espacio y la acomodación a este. Tzum afirma que en el proceso de asimilación el niño comienza a acomodar sus esquemas mentales para descifrar lo que acontece en su entorno. Sin embargo, en el proceso de la acomodación el niño crea nuevos esquemas o modifica los anteriores para que así se adecuen al espacio en donde este se encuentra. Ambos periodos del niño deben de realizarse tanto como con un fin académico, como también prevaleciendo su interacción con los pares. Además de ello, si el proceso de adaptación se realiza en las mejores condiciones priorizando al niño de manera integral e individualizada, este tendrá un desenvolvimiento tanto académico como social adecuado. Siguiendo en líneas anteriores, según Sánchez (2007) si el proceso de adaptación es el conveniente, el niño no tendrá excesivo sufrimiento por el alejamiento de sus cuidadores, sino que entenderán y aceptarán el comienzo de una etapa en un espacio nuevo y evolucionarán de manera pertinente en el ámbito académico y la relación con sus pares. Por lo tanto, si el niño se encuentra en un nuevo espacio en el cual se siente contenido emocionalmente por sus padres/ cuidadores y por el o la docente del aula logrará una adaptación deseable.

Segundo, los padres de familia y los cuidadores son indispensables en la etapa escolar del niño, tal y como señala Chipana (2016), la cual menciona que el éxito del niño en la escuela con respecto a sus habilidades sociales y cognitivas depende de la interacción con sus padres ya que ellos son los primeros que fomentan el desarrollo de las capacidades en el infante desde el contexto familiar. Al recibir actitudes positivas en el hogar, el niño lo reproducirá hacia sus pares y tendrá un mejor desenvolvimiento en el aula. Por ello, cabe

decir que los padres son referentes de los educandos en torno a sus interacciones con los pares y, situando ello en el campo educativo, el niño al que le han brindado seguridad y confianza demostrará una mejor actitud con respecto al proceso de adaptación.

Además, los padres de familia son los que han generado un vínculo afectivo trascendental el cual tiene que ser trasladado en las mismas circunstancias al aula. Para ello se necesita del compromiso de los padres con la institución para que la adaptación sea favorable. Tzum (2015) señala que son tres los objetivos principales para que el proceso de adaptación sea el adecuado para el infante. Primero, es fundamental que los padres conozcan el centro educativo, la metodología, el equipo de docentes que están a cargo de su menor hijo y, esencialmente con el docente del aula, la cual será el principal referente del niño en cuestión a la enseñanza y a los cuidados. En segundo lugar, los progenitores deben de validar las emociones de sus hijos al momento del ingreso a un nuevo espacio y el impacto que este tendrá en el niño ya que está siendo alejado de su contexto de comodidad al ámbito escolar en el cual entablará vínculos con personas completamente extrañas para él. Por último, el tercer objetivo que plantea Tzum es que los padres conozcan las normas de convivencia del plantel educativo ya que ello es indispensable para que consideren las expectativas que les brinda el plantel educativo con relación a la adaptación de sus hijos.

Siguiendo la línea del párrafo anterior, en gran mayoría, los centros educativos fomentan la integración de los padres de familia en la rutina de los niños ya que ello permite que el educando establezca una relación de confianza con la comunidad educativa tal y como afirma García (2010) “es importante compartir los primeros contactos en el nuevo ambiente con la madre (o el padre) permite al niño explorar y relacionar con mayor tranquilidad” (p. 83). Por lo tanto, los tres objetivos anteriormente señalados generan una adaptación escolar favorable en el niño ya que los padres conforman la comunidad educativa en la que ellos se encuentran.

Por último, el docente es un referente importante para el educando al inicio de su etapa escolar debido a que le brinda seguridad y lo contiene en momentos de desborde emocional en el niño. Es por ello que el docente es una pieza indispensable dentro de la comunidad educativa para lograr una adaptación escolar favorable. El educador recibe tanto a los padres de familia y a los niños, es el que toma decisiones en el salón para adaptar su programación de acuerdo a los intereses del niño y, sobre todo, dentro del plantel educativo es el que más se vincula afectivamente con los infantes para lograr una enseñanza-aprendizaje de calidad. Por un lado, para que se logre un proceso de adaptación exitoso, es necesario que

el docente establezca una comunicación cotidiana con los padres de familia con el fin de mejorar la asimilación del niño hacia la escuela. Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía. (2011) afirma que “Hay que intentar comprender sus ansiedades, y la mejor forma de hacerlo es hablándoles con seguridad y afecto para que se den cuenta que conocemos tanto su situación como la de los niños” (p.3). Es decir, el docente debe de entablar una comunicación diaria con el padre de familia a fin de intercambiar lo que están observando del infante y realizar, en conjunto, planes de acción dentro del salón.

Por otro lado, el docente debe de brindar confianza y seguridad para que este pueda establecer un vínculo afectivo con el niño que se encuentra en pleno proceso de adaptación. Alpi et al. (2003) plantea que el docente debe de tener una relación significativa con el alumno para que cuando el infante se encuentre en la escuela se considere atendido y contenido por el docente. Es decir, el niño mediante esta dinámica de contención tendrá la seguridad puesta en el docente y, por lo tanto, el desenvolvimiento del educando en la rutina escolar será un logro. Asimismo, Connelly (2018) “Preschool children who have a strong relationship with their teachers are more active learners and develop stronger social skills starting in preschool and continuing through second grade” (p. 4)⁵. Por lo tanto, los niños que han entablado un vínculo estable y seguro con sus docentes tienen la característica de desarrollarse óptimamente en el aspecto social en la escuela.

Así pues, un proceso de adaptación deseable depende del compromiso de los docentes, los padres y los niños. Por lo tanto, es necesario que se actúe en conjunto para que así el niño logre una adaptación exitosa en beneficio a sus aspectos tanto cognitivos como sociales y en general, tenga un desarrollo integral.

2.4 El rol docente en el proceso de adaptación preescolar

Generalmente, el rol del docente se relaciona exclusivamente a la impartición de conocimientos e información para lograr el desarrollo cognitivo en el niño y que estos logren retos en común de manera conjunta asegurando que todo el grupo de educandos sean similares. Sin embargo, Juidias Barroso y Loscertales (1993) afirman que “El papel del educador no puede consistir en una especie de estrategias con el fin de modelar al educando

⁵ Los niños en edad preescolar que tienen una relación sólida con sus maestros son aprendices más activos y desarrollan habilidades sociales más fuertes desde el preescolar hasta el segundo grado” (Connelly, 2018, p. 4)

convirtiéndolo en “hombre-modelo”” (p. 159). Es decir, el maestro no debe de formar al alumno según sus expectativas. Por el contrario, el rol docente debe de caracterizarse por trabajar en distintos aspectos del niño para que logre un desarrollo integral.

El rol docente se basa específicamente en el desempeño de la /el maestra/o en el aula, tal y como señala Makovec (2018) “The role of the teacher is never uniquely defined, and its definition is influenced by many factors” (p. 33)⁶. Por ello, en la presente investigación se abordará el rol del docente desde la adaptación escolar. En este periodo, el docente debe ser consciente que su participación es importante para que esta adaptación del niño empiece y culmine con éxito, además de realizar las diversas metas en el año escolar sin ninguna complicación. Tal y como señalan Juidías Barroso y Loscertales (1993), los cuales indican que la intención de los educadores es favorecer a las experiencias positivas en el contexto escolar para que el infante se sienta cómodo y su adaptación escolar prospere.

2.4.1 Importancia del rol del docente

La importancia del rol del docente aborda en las actitudes que tiene este frente al alumnado y cómo desempeña un papel de guía y observador reconociendo las múltiples capacidades de cada uno de los niños, tal y como señala Arnaiz (2003) el cual plantea que el docente que reconoce su papel como formador integral para sus alumnos es quien logra realizar los cambios necesarios para atender a las diversas necesidades en el aula. Es decir, quien acepta su compromiso como docente es capaz de individualizar la atención de las necesidades de sus alumnos.

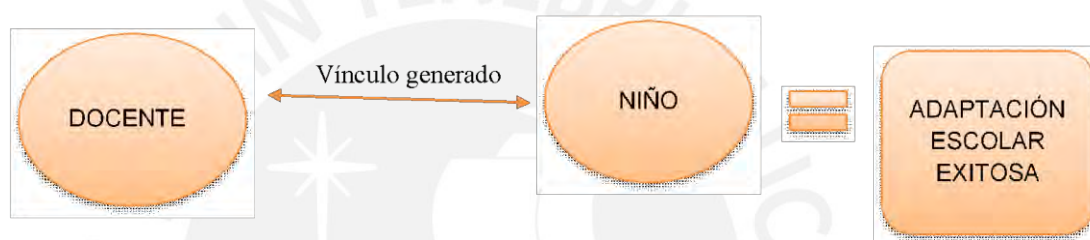
Asimismo, es fundamental la actitud del docente frente al grupo de infantes ya que ello será uno de los determinantes para que el niño logre la adaptación. “La postura que adopta la docente al inicio del periodo escolar es determinante porque permite establecer conexiones positivas o negativas en el grupo de alumnos que inician el año escolar” (Sánchez, 2007, p. 135). Por lo tanto, es necesario que el docente le exprese al niño seguridad y confianza para que este se sienta contenido y así logre la adaptación en su escuela.

Además, el docente debe de reconocer y potenciar las habilidades del niño y también las debilidades de manera oportuna. Estas no deben de basarse solamente en el aspecto cognitivo sino también abarcar su desarrollo emocional y social, y así lograr un aprendizaje

⁶ “El rol del maestro no es definido de forma única y está influenciado por diversos factores” (Makovec, 2018, p. 33) (Traducción propia)

que servirá para el crecimiento integral del niño, tal y como lo señala Chipana (2016) la cual resalta la importancia que el niño establezca un vínculo con el docente para que así pueda adaptarse a la escuela ya que el infante no logrará un desarrollo de la adaptación exitosa si es que no se siente seguro con el maestro.

FIGURA N°6: IMPORTANCIA DEL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE EL DOCENTE Y EL NIÑO EN EL PROCESO DE ADAPTACIÓN



(Fuente: Elaboración propia)

2.4.2 Función del docente en el transcurso de la adaptación en la escuela

El desempeño del docente en el aula en el proceso de adaptación se basa en el acompañamiento cotidiano que realiza con el niño al momento de la separación de sus principales figuras de apego. Por ello, se considera necesario que el docente realice una serie de acciones que facilitarán que el proceso de adaptación culmine siendo exitoso.

En primer lugar, el docente tiene como función conocer al alumnado y sus principales características tanto individuales como grupales, Chipana (2016) señala la importancia de que el docente conozca a los educandos y reconozca las necesidades que cada uno tiene separando así sus debilidades y sus fortalezas para que realice una programación y rutina oportuna. Por lo tanto, es necesario que el docente comprenda las necesidades de los infantes para que así pueda desarrollar un plan que se adecue a cada uno de ellos.

En segundo lugar, es necesaria la intervención del docente para crear un ambiente de interacción en el cual los niños puedan compartir como grupo y generar vínculos con sus

pares. Chipana (2016) plantea que “En un inicio el niño se muestra tímido y poco participativo, está a la expectativa de los sucesos que pasan a su alrededor, analiza el contexto para luego actuar (...) todos sus progresos dependen de las primeras vivencias que tenga con sus pares (p. 16)”. Por lo tanto, es necesario que el docente pueda crear espacios en los cuales los niños generen interacciones sociales, trabajen conjuntamente con sus compañeros y logren establecer relaciones amicales ya que ello facilita que puedan adaptarse al contexto escolar.

En tercer lugar, el docente deberá de hacer uso de materiales y recursos para que los niños se afiancen al espacio educativo y se sientan cómodos en él. Sánchez (2007) plantea que “el período de adaptación implica un proceso en el que el maestro dispone de los medios (materiales, espacio, tiempos, etc.) necesarios, con el objeto de acercarse al alumnado, promoviendo el conocimiento de sí mismo y del nuevo entorno, propiciando una integración con los demás y con el centro escolar (p. 25)”. Por ello, el rol del educador también es conocer los intereses de los infantes y a partir de ello reacomodar el espacio para que resulte acogedor para los niños.

Por último, es necesario invitar a que los padres de familia también conformen el proceso de adaptación del niño para que el infante se sienta contenido en los dos contextos: hogar y escuela. Tzum (2015) rescata la importancia de que el docente trabaje conjuntamente con los padres mediante una programación que se realice a partir de las necesidades del niño mientras este se encuentre en el proceso de adaptación a la escuela. Por ello, se considera la importancia de dos aspectos, el primero es que debe de existir una comunicación con los padres para que ellos puedan entender la relevancia del proceso de adaptación, tal y como afirma Vallet (2010):

El niño que inicia la educación infantil preparado por sus padres, quienes le han explicado donde va a ir, los niños que va a conocer y lo que va a aprender, aceptar a la nueva experiencia y podrá descubrir todo lo que tiene de positivo dar ese paso en su vida” (p.157).

Por ello, es fundamental que el docente converse con los padres para que estos puedan comprender la importancia del proceso de adaptación y transmitirla a sus menores hijos.

El segundo y último es que también debe de considerarse tener una comunicación cotidiana con los padres de familia. Bejar (2008) señala que el docente debe de tener una

conversación constante con los progenitores de forma presencial o escrita con la finalidad de atender las necesidades del infante con respecto a su adaptación infantil. Por ello, es necesaria la comunicación durante la adaptación del niño para que se pueda conversar con los padres sobre los progresos de este periodo.

2.4.3 Intervención del docente en el periodo de adaptación

En periodo de adaptación se requiere de la intervención del docente debido a que su función tiene un impacto positivo en la adaptación del infante. Por ello, se debe de tomar en cuenta la postura del docente y los recursos que este necesita para lograr una correcta participación en el proceso de adaptación.

Por un lado, con respecto a la postura de la intervención del educador, el docente debe de mostrarse con seguridad y confianza cuando el niño reacciona negativamente en la rutina escolar debido a que es típico del proceso de adaptación. Tal y como menciona Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía (2011) “La actitud del maestro/a debe ser de aproximación, respeto, afecto y de tranquilidad ante las típicas reacciones de inadaptación, llantos, rabietas, etc.” (p. 2) Por lo tanto, es importante que el docente pueda manejar este tipo de desbordes emocionales con una postura positivo y serenidad para que el niño pueda sentirse contenido. Asimismo, es importante recordar que los niños reaccionan de diversas formas ante una situación en la que se sienten angustiados por la separación con sus padres. Chipana (2016) señala que los procesos de adaptación varían en los infantes debido a que son únicos y diferentes. Por lo tanto, el éxito de la intervención del docente en el proceso de adaptación será independiente de la evolución del niño en aquel periodo.

Por otro lado, el docente debe de contar con estrategias y recursos que faciliten el proceso de adaptación al niño. Brzezińska, Czub & Ożadowic (2013) afirman que “adaptation strategies refer to specific cognitive and behavioural activities which a child exploits to cope with the new role of a preschooler and to adapt to preschool environment” (p. 27)⁷. Es decir, el niño requiere de estrategias para que el proceso de adaptación no los

⁷Las estrategias de adaptación se refieren a actividades cognitivas y de comportamiento específicas que un niño realiza frente al nuevo papel en edad preescolar y a adaptarse al nuevo entorno. (Brzezińska, Czub & Ożadowic, 2013, p. 27) (Traducción propia)

impacte de manera traumática, sino que se elaboren de acuerdo a sus necesidades con la finalidad de obtener respuestas positivas de aquel periodo.



CONCLUSIONES

- El desarrollo infantil temprano es parte fundamental en la vida del niño ya que, en esta etapa, el aprendiz potencia sus capacidades físicas, cognitivas, sociales y emocionales, las cuales favorecen a su desarrollo integral como persona. Estos aspectos generan que el infante tenga las aptitudes que necesita para que en un futuro próximo pueda desenvolverse en la sociedad. Sin embargo, un diagnóstico no atendido de manera oportuna o la falta de progreso de alguna de las capacidades puede afectar significativamente al niño.
- Un óptimo desarrollo social y emocional en la primera infancia es fundamental para establecer el apego seguro y, por ende, para que el niño tenga la confianza en realizar sus primeras interacciones sociales fuera del contexto familiar. La empatía, la autonomía y la seguridad son las principales características de una persona que establece vínculos afectivos positivos con sus pares. Por lo tanto, es necesario fomentar este desarrollo en el niño debido a que genera un impacto relevante para la socialización del infante.
- El proceso de adaptación del niño permite que este logre desenvolverse tanto en el aspecto académico como en el aspecto social, debido a que la escuela es un espacio de impartición de conocimientos y de socialización. Por ello, se considera a la

adaptación como un proceso clave que beneficia al niño. Además, el rol del docente es fundamental para que el niño pueda adaptarse al espacio escolar, ya que una correcta intervención del educador en la cual establezca un vínculo afectivo con el niño y, en la cual se trabaje con recursos que favorezcan la asimilación del entorno en el educando provocará que este se sienta cómodo y seguro con el contexto escolar y así culminar el proceso de adaptación con éxito.



Referencias Bibliográficas

- Albornoz Zamora, E. J. (2017). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Universidad y Sociedad*, 9(4), 177-180. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Alpi, L. et al. (2003). *Adaptación a la escuela infantil: niños, familias y educadores al comenzar la escuela*. Madrid, España: Narcea ediciones
- Armus, M., Duhald, C., Oliver, M., Woscoboinik, N., y UNICEF. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia*. Recuperado de http://files.unicef.org/ecuador/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf
- Arnaiz Sánchez, P. (n.d.). *Educación inclusiva: una escuela para todos*. España: Aljibe.
- Barudy, L. J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona, España: Gedisa.
- Bejar Sherman, V. (2008). *Estrategias para facilitar la adaptación de los alumnos de nuevo ingreso al jardín de niños* (Tesis de pregrado inédita), Universidad Pedagógica Nacional, Azcapotzalco, México. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/25492.pdf>
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. New York, USA: Basic Books.
- Brzezińska, A. I., Czub, M., & Ożadowicz, N. (2013). Adaptation of a three-year old child to preschool environment. *Insytut Badán Edukacyjnych*. 25-40. Recuperado de <http://cejsh.icm.edu.pl/cejsh/element/bwmeta1.element.desklight-9102ae2b-4748-4a45-a8f6-2d1f29690d87>
- Cerutti, A. (2015). *Tejiendo vínculos entre el niño y sus cuidadores*. Recuperado de https://www.bibliotecaunicef uy/doc_num.php?explnum_id=159
- Chamorro, L. (2012). *El apego. Su importancia para el pediatra*. *Pediatría*, 39(3), 199-206. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4221475>
- Chipana Salazar, M.G. (2016). *Intervención de los docentes en el proceso de adaptación del niño con necesidades educativas especiales a un aula regular de Educación Inicial en cuatro Instituciones del distrito de Cercado de Lima*(Tesis de pregrado inédita), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/7359/CHIPANA_SALAZAR_MARIA_INTERVENCION.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Connelly, J. (2018). *Preschool Teacher Characteristics: Professional Development and Classroom Quality*. (Tesis de postgrado inedita), University Of Rhode Island, Kingston, Estados Unidos. Recuperado de <https://digitalcommons.uri.edu/theses/1291/>
- Da Silva, R., & Tuleski, S. C. (2014). La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 9-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80231541002.pdf>
- Eyras, M.C. (2007) *La teoría del apego: Fundamentos y articulaciones de un modelo integrador*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica. Uruguay. Recuperado de <http://magix.ucu.edu.uy:8086/opac9/doctesis/psicologia/54287.pdf>
- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía. (2011). La llegada al colegio de niños menores de 3 años. *Temas para la educación*. 1 (25).1-7. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8455.pdf>
- Fernández A. y Pinto A. (1989). La adaptación escolar: bases explicativas, problemas e intervención en el aula. *Tabanque: Revista pedagógica*, (5), 31-44.
- Figueiras C., Nevez de Souza I., Rios V. y Benguigui Y. (2011). *Manual para la vigilancia del desarrollo infantil (0-6 años) en el contexto AIEPI*. Recuperado de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/manual-vigilancia-desarrollo-infantil-aiapi-2011.pdf>
- García Atehortúa, I.C, (2010). *procesos de adaptación de los niños de temprana edad en la institución educativa mañanitas* (Tesis de doctorado inédita), Corporación Universitaria Lasallista Facultad de Ciencias Sociales y Educación Licenciatura en Preescolar, Caldas, Colombia. Recuperado de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/652/1/Procesos_adaptacion.pdf
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista latinoamericana de psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n3/v38n3a04.pdf>
- Geddes, H. (2006). *El apego en el aula*. Barcelona, España. Editorial Graó.
- Gómez Colmenares, M.A. (2003). *La Adaptación Escolar* (Tesis de pregrado inédita), Universidad de la Sabana, Chía, Colombia. Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/5629/128943.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Griebel, W., & Niesel, R. (1997). From family to kindergarten: A common experience in a transition perspective. En *Seventh Conference on the Quality of Early Childhood Education: Childhood in a Changing Society, European Early Childhood Education Research Association, Munich* (pp. 3-6). Recuperado de

https://www.researchgate.net/profile/Wilfried_Griebel/publication/265285926_From_Family_to_Kindergarten_1_A_Common_Experience_in_a_Transition_Perspective/links/56c4954e08ae736e7046f2f1.pdf

- Grossmann, K. E., Grossmann, K., & Waters, E. (2005). *Attachment from infancy to adulthood: The major longitudinal studies*. New York, USA: Guilford Press.
- Irwin, L. G., Siddiqi, A., y Hertzman, C. (2007). Desarrollo de la primera infancia: un potente equalizador. *Comisión sobre los Determinantes Sociales de la Salud de la Organización Mundial de la Salud* Recuperado de https://www.who.int/social_determinants/publications/early_child_dev_ecdkn_es.pdf
- Juarez, M. (2010). Apego y periodo de adaptación en educación infantil. *Temas para la educación. Revista Digital para profesionales online*. 7. Recuperado de https://issuu.com/mariajosezapatera/docs/apego-periodo_de_educacion_infantil
- Juidias Barroso, Jerónimo, & Loscertales Abril, F. (1993). *El rol docente: un enfoque psicosocial*. Muñoz Moya y Montraveta.
- Kostelnik, M. J. (2009). *El desarrollo social de los niños*. México: Delmar Cengage Learning.
- Makovec, D. (2018). The Teacher's Role and Professional Development. *International Journal of Cognitive Research in Science, Engineering & Education (IJCRSEE)*, 6(2), 33–45. <https://doi.org/10.5937/ijcrsee1802033M>
- Moneta C, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85, 265-268. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf>
- Mustard, F., Young, M., y Manrique, M. (2003). ¿Qué es el desarrollo infantil? *Primera infancia y desarrollo: El desafío de la década*, 83-107. Recuperado de: <http://educamosjuntos.univalle.edu.co/descargables/Desarrollocerebroinfantil.pdf>
- Puche, R., et al. (2009). **Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia**. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articulos-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf
- Pérez, R., Rizzoli, A., Alonso, A., & Reyes, H. (2017). Avances en el desarrollo infantil temprano: desde neuronas hasta programas a gran escala. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 74(2), 86-97. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-11462017000200086&lng=es&nrm=iso
- Sánchez Rodríguez, Encarnación. (2007). *El Periodo de Adaptación en la Escuela* (Tesis de doctorado inédita), Universidad de Granada, Granada, España. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/1614/16792877.pdf;jsessionid=2E987>

[84D3FDF730CA9A4EF991A770838;jsessionid=2E98784D3FDF730CA9A4EF991A770838?sequence=1](https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/9262/Primera%20parte%20MARCO%20TEORICO.pdf?sequence=6&isAllowed=y)

- Sanchis, F. (2008) *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes. (Tesis doctoral)*. Universitat Ramon Llull. España. Recuperado de [https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/9262/Primera parte MARCO TEORICO.pdf?sequence=6&isAllowed=y](https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/9262/Primera%20parte%20MARCO%20TEORICO.pdf?sequence=6&isAllowed=y)
- Singleton, N. C., & Shulman, B. B. (2013). *Language development: Foundations, processes, and clinical applications*. Jones & Bartlett Publishers.
- Tzum Zelada, I. P. (2015). *Rasgos de personalidad y adaptación escolar* (Tesis para optar a pregrado inédita), Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2015/05/42/Tzum-Ingrid.pdf>
- Vallet, M. (2010). *Educar a niños y niñas de 0 a 6 años*. Wolters Kluwer España.
- Venegas, A. O., Gutiérrez, V. R., y de Paula, L. A. A. (2014). Revisión sistemática de las intervenciones para la estimulación en niños con retraso motor de 0 a 12 meses de edad. *Movimiento científico*, 8(1), 118-130. Recuperado de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/manual-vigilancia-desarrollo-infantil-aiapi-2011.pdf>